

Establecimiento de Alfredo Capdeville

Ubicación	Lorenzo Geyres, Paysandú
Superficie	154 ha
Sistema productivo	Invernada de vaquillonas, novillos, vacas
Base forrajera	60% Campo natural mejorado, 40 % campo natural

El campo total explotado son 154 ha, de las cuales unas 110 ha son de pastoreo. De la diferencia unas 34 ha son de monte indígena, costas del Queguay. El monte está manejado en forma separada con alambrado eléctrico, la parte de afuera es agrícola y otra parte es de pedregullo o rocosa. De las 110 ha de pastoreo, unas 60 habían sido agrícolas, hoy son praderas y campo mejorado, el resto es campo superficial y bajos.



Tipos de suelos

Resumen			
Grupo	Índice	Porcentaje	ha
9.1	61	47%	72.3
11.6	263	46%	70.1
03.3	96	7%	10.6
Totales	156		153.0

El índice coneat promedio es de 156.

Explotación:

La explotación realizada es con vacunos, de recría y engorde de vaquillonas para abasto.

Esta explotación se inicia en 2010. Al comienzo, se invirtió en alambrados, divisiones y mejoras forrajeras. Inicialmente se explotaba el lanar, pero luego no fue posible controlarlo por las pasturas sembradas. Las pasturas sembradas no resisten con las ovejas y no respetan los alambrados eléctricos. Hace dos años y medio se empezó con vacunos, se hicieron potreros de 3 ha. Hay momentos del año en que los potreros alcanzan a 28 ha. El sistema de pastoreo es racional, los animales permanecen como máximo 10 días en cada parcela. Según la época del año, el período de descanso es de 30 a 60 días.

Algunas áreas se cierran por 50 días, para hacer fardos. Se entiende que en determinados momentos, como cuando la reposición está muy cara en primavera, es mejor cortar y enfardar el crecimiento forrajero, antes que comerlo. Para este sistema, el fardo en invierno es clave. Las praderas si no son utilizadas con el aporte de fardo es casi imposible ganar más de 500 gr/día.

El invierno es una época determinante para este sistema, es cuando los campos naturales se descargan y se consigue una oferta más abundante de reposición. Es el momento de oferta de forraje de calidad en las praderas y el suplemento correspondiente con el fardo.

En un módulo de avena pastoreado por horas las ganancias invernales alcanzan los 400 gr. para categorías de recría. Por otro lado hay que entrar a la primavera-verano con dotaciones que superen la unidad ganadera.

La meta trazada es cuidar las praderas, debido a su alto costo. El riesgo son los veranos secos. Previendo este período para el próximo verano, se piensa en hacer fardos a fines de octubre en toda el área mejorada. Si el verano es seco, se cierran los mejoramientos y lo que quede de ganado se maneja en el campo natural dejando las praderas sin carga.

El negocio de recría-invernada (según Alfredo) pasa por la comercialización, lo que es un 70 u 80% del éxito. La clave es la reposición. Si no hay una buena gestión de compra de animales, todo lo producido puede ser en vano.

Actualmente (primavera de 2017), se mantiene la reposición más cara que el gordo. Bajo estas relaciones, el trámite de compra es más importante que la producción. El mercado está muy variable, el valor del gordo es muy volátil y la reposición sigue estabilizada. Bajo este escenario, el animal debe estar el menor tiempo posible en el campo a una alta dotación y con las mejores ganancias. El mínimo tiempo disminuye los riesgos.

Manejo

El sistema de pastoreo es manejado en módulos según las categorías. Se inicia el ciclo con terneras hasta vaquillonas gordas. A la llegada, cuando son terneras muy livianas, ingresan a un corral donde se suplementan, luego pasan a manejarse a pastoreo. En la

etapa de terminación a veces cuando los números son positivos también se puede llegar a suplementar. Algunas mediciones realizadas han arrojado relaciones de eficiencia en el uso de la ración de 5/1 y otras de 10/1. Cuando se dan resultados como el último, los números económicos no cierran. Animales en terminación sobre pradera con racionado diario, ganaron 1.4 kg/cabeza/día. La dotación manejada es de unas 3 cabezas por ha. Con menos animales difícilmente se tenga rentabilidad por la escala manejada. La alta dotación es un factor clave para este sistema de baja extensión.

La meta es lograr animales gordos livianos de unos 350 a 360 kg en planta de faena.